

INCORPORAR

TO INCORPORATE



[Redacted]

[Redacted]

Luz Elena Acevedo Lopera

[Redacted]

Estudiante Doctorado en Ciencias de la Educación
Universidad San Buenaventura - Medellín. Magíster
en Historia del Arte, Universidad de Antioquia.
Maestra Ilustre 2015 -Premio Compartir al Maestro-.
Profesora Institución Educativa C.E.F.A. (Secretaría
Educación de Medellín).

Correo electrónico:

luzelenaacevedolopera@yahoo.com

Fecha recepción: 30 de junio de 2020

Fecha de aprobación: 03 de noviembre 2020

Resumen

El presente artículo partió de las sesiones realizadas en el marco del seminario de línea; Epistemología de las materialidades: un acercamiento a la performatividad de los objetos en la investigación¹, en las cuales fue posible hacer una *experienciación*; conexión con los afectos y perceptos desde el cuerpo. Por tanto, el artículo se aproxima a la respuesta a una pregunta: ¿qué potencias epistemológicas y afectaciones corporales agencian las materialidades en el proceso de investigación? Para ello, son importantes algunas ideas y reflexiones que surgieron de la participación en dicho encuentro y algunas otras que se han venido desarrollando en este proceso doctoral o propuesta de investigación titulada: *La pedagogía del caminar de una "Andariega"*. Lo anterior, con el fin de corporeizar tanto las potencias como las afectaciones, invitación clave del Seminario.

Palabras clave:

Performatividad, Incorporar, Materialidades, Experienciación.

Abstract

The following article is the result of participating in the seminar; Epistemology of materialities: an approach to the performativity of objects in research, making a bodily experience possible; affects and perceptos. Therefore, the article approaches the answer to the question: What is the epistemological potency and bodily involvement that materialities in the research process organize? This is how the most important ideas that emerge within the experience are highlighted, as well as others that have been developing in the PhD process. Finally, these reflections are incorporated into the research proposal, entitled: "Andariega's pedagogy of walking", seeking to embody the powers as the affectations, an important invitation made by the seminar.

Key Words:

Performativity, Incorporate, Materialities, Experiencing.

¹ Seminario titulado *Epistemología de las materialidades: un acercamiento a la performatividad de los objetos en la investigación*. En la línea de Estudios culturales y lenguajes contemporáneos, dirigido por los profesores Teresita Ospina Álvarez y Edilberto Hernández González. Doctorado Ciencias de la Educación, Universidad San Buenaventura - Medellín.

A manera de introducción

Incorporar, título dado al presente texto; es la acción que da forma a la experienciación corpórea, entendido como la interacción del ser y su medio ambiente desde el concepto de experimentar, experienciación, experiencing (Gendlin, 1962). Es así como la experienciación encarna el encuentro con la piel, la mirada, la carne y ello, a su vez, encarna texturas, olores y sabores que fluctúan en otras materialidades, adhiriéndose unas con otras para devenir en posibilidades de estar en el mundo, formando un tejido existencial, una especie de *hileformismo* que constituye a los cuerpos -humanos y no humanos-. Ello, con el fin de lograr pistas que se anuden al proceso de investigación del doctorado en curso. Por tanto, en las siguientes líneas se podrá apreciar esa simbiosis que se logra cuando se incorporan las ideas de los autores sugeridos por el Seminario mencionado, en consonancia con esa *experiencia vital* que se despliega a través de los ejercicios propuestos en las diferentes sesiones; experimentación a partir de una materialidad, encuentro con las materialidades y el objeto que construye a quienes están inmersos en dicho Seminario, para, finalmente, lograr con el proceso de investigación, aquel que posibilita la propia formación doctoral.

En la afirmación de Ingold (2000) “el mundo habitado por los humanos no está compuesto por objetos sino por cosas” (p. 11), el autor señala el mundo de la vida, no el de la biología sino el de la fenomenología. Por su parte, Merleau-Ponty (2003), en una capacidad generativa de aquello que abarca campos de relaciones, las formas surgen para dar paso a la experiencia y a los flujos, de lo que se infiere, no sería acertado reducir ese mundo de la vida a un modelo, ni mucho menos congelarlo en el tiempo, pues siempre estará en un devenir; un devenir que no, necesariamente, lleva a ninguna finalidad trascendente. El mundo, entonces, no está terminado, así, las cosas (humanos, animales, plantas, ro-

cas, autos, etc.) están inmersas en ese mundo y se desarrollan en diferentes dinámicas.

Para pensar la participación de los cuerpos y otras materialidades que habitan el mundo de la vida y, a su vez, se involucran en procesos y dinámicas cotidianas, hay que seguir la pista que el filósofo Latour (1998) hace en términos propios; capacidad que tendrían los *no-humanos* de afectar el mundo de los humanos, es decir, el fenómeno de la agencia en los no-humanos y el cuestionamiento de cómo abordarla. Volviendo a Ingold (2000), se sostiene que: las formas de las cosas no son impuestas desde afuera sobre un sustrato de materia inerte, sino, que son continuamente generadas y disueltas entre los flujos de material a través de la interfase entre las sustancias y los medios que las rodean.

Así, las cosas son activas no porque estén imbuidas de agencia sino por el modo en que se ven atrapadas en estas corrientes del mundo de la vida, lo que indica que la antropología ya no sería sólo el estudio del hombre, tampoco de los seres humanos en una sociedad o cultura predeterminedada, sino el estudio de las relaciones que los diferentes humanos y los no-humanos, para este caso, -los cuerpos y otras materialidades- realizan en el acontecer de la vida, propiedades relacionales para hacer hincapié en que los aspectos ecológicos de los materiales son algo más que propiedades físicas, estos últimos asociados a las sustancias (Ingold, 2000). Este punto de vista nos acerca a pensar que los seres humanos están insertos no solo en un tejido de relaciones sociales, sino en el mundo de la vida que todos compartirían con otros seres no humanos, con otras materialidades.

Esbozado lo anterior, surge la pregunta: ¿de qué manera dicha perspectiva se ubica en procesos de investigación, particularmente, en el de un doctorado? es decir, si una experiencia común a todos los cuerpos o materialidades deviene en una serie de posibilidades de comprender el mundo de la vida formando un tejido existen-

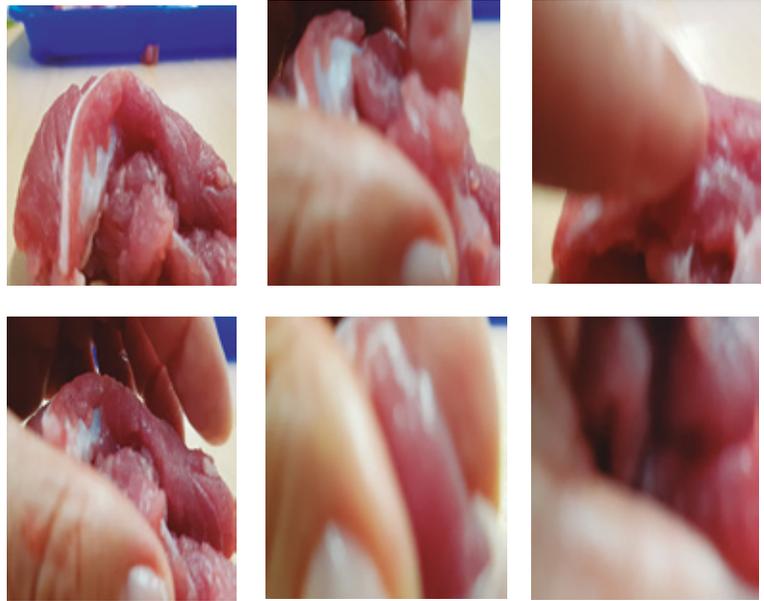


Figura 1. Registros secuenciados en la sesión: Experimentación a partir de una materialidad.

cial, entonces: ¿cómo ello se performatiza -se muestra, se devela- en una potencia y afectación corporal?

Para iniciar, se toma a la experienciación lograda en cada una de las sesiones realizadas en el Seminario, a las que, además, se hace referencia con un nombre o título como pista para desplegar las siguientes reflexiones: *impregnarse de carne, materialidades atrapadas y del enmascarar*. Estos títulos performan el concepto experienciación en cuanto a vivencia significativa constituyéndose en los flujos que se incorporan al proceso de una investigación, para este caso, la formación doctoral ya mencionada.

Impregnarse de carne

Impregnarse del fluido en la sustancia de la carne, para establecer continuidades inesperadas en un ciclo que cambia de forma sin que aparezcan fuerzas tendientes a recuperar el trazo original, por tanto, este movimiento silencioso posibilita ir a lo más hondo y a lo más profundo del sabor, del olor, del color, de la forma: embe-

ber, empapar e incorporar las partículas micro infinitesimales, es viajar desde el fluido, pasando por la sustancia, por el tejido, hasta llegar a lo más hondo y lo más profundo de la experiencia. Impregnación que cada cuerpo tiene de sí misma y de otros cuerpos, otras carnosidades. Según esto, la carne como tejido, determina la singularidad para lograr el conocimiento de sí. En palabras de Ponty (2003):

Dado que la carne es “la naturaleza en el primer día” y el cuerpo es el “otro” lado de la naturaleza, así como sus relaciones con el mundo de la vida, no puede pasar desapercibida esa naturaleza del primer día, que aporta y soporta los materiales que anudan nuestra existencia, y que, en definitiva, es nuestro interlocutor, que la preeminencia de la percepción conlleva la interrogación por nuestra apertura al mundo. (p. 132)

Con la anterior cita, se intenta mostrar las relaciones que la filosofía de Merleau-Ponty (s.f.), citado por Ramos (2015) propone entre el cuerpo y la carne en el seno de la naturaleza;

En esa vuelta hacia lo concreto, Merleau-Ponty va a descubrir: por un lado, la percepción como experiencia original en la que el mundo recobra su especificidad, por otro, que la conciencia es encarnada, es

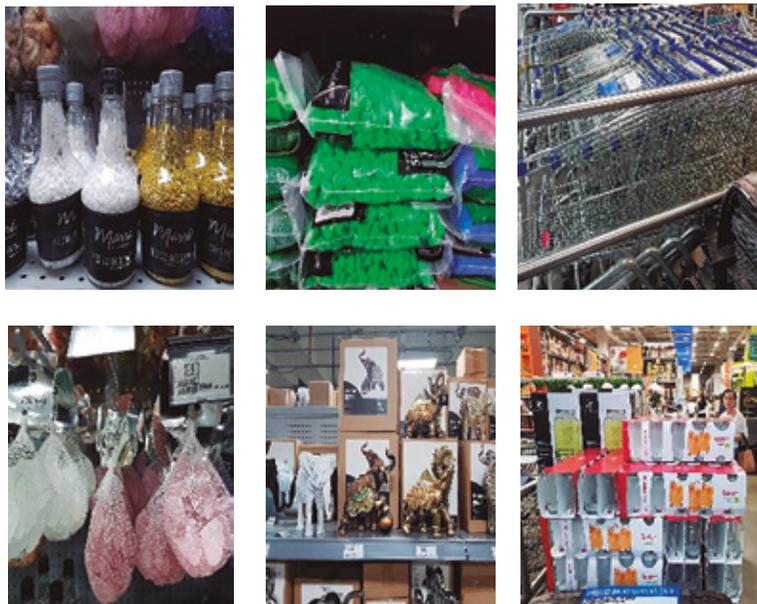


Figura 2. Registros secuenciados en la sesión: Experimentación a partir de una materialidad.

decir, que -yo soy mi cuerpo-. Así recupera lo que la tradición del pensamiento ha olvidado; que mi cuerpo percibe y es percibido y, por tanto, es a la vez viviente y visible. (p. 14).

Carne y cuerpo se oponen como el sentir y el no sentir, de hecho, cada individuo, al experimentar, sufrir, padecer y soportarse en la carne, siente su cuerpo como exterior a sí. La reflexividad de lo sensible deviene en reflexión del sentido, por consiguiente, la carne es materialidad o matriz dinámica de todo lo existente y lo posible.

Materialidades atrapadas

Atrapamiento de las materialidades, flujos que invitan a establecer vínculos inesperados, un giro que modifica: continuidad, composición y construcción. Atrapada en la materialidad es descifrar que ninguna cosa existente puede ser pura materia sin cualidades sensibles, ni pura cualidad sin soporte material, aún en lo informe, aún en movimiento. La materia se presenta siempre como una superficie limitada, una

suerte de meditación en movimiento que obliga a prestar atención a la, muchas veces, silenciosa pero tangible interacción con materiales, infraestructuras, sonidos, paisajes, terrenos, cuerpos y otros innumerables acompañantes humanos y no humanos. “Estar vivo” alude a un sentido de la vida no traído desde la biología, sino y más bien, desde la experiencia, algunas veces fluida, otras veces en constante fricción.

En *Being Alive*, Ingold (2011) hace una revisión profunda de algunos conceptos que fueron centrales en su obra más conocida; *La percepción del ambiente* (2000), allí, presenta un nuevo entendimiento de lo que significa el ambiente para los seres que lo habitan, es decir, ya no se trata de situar a los organismos en un paisaje que los envuelve y acompaña en una totalidad que incluye la naturaleza, la cultura, y crea una sinergia entre ellos, en otras palabras, es situarlos en un horizonte abierto a las fuerzas vitales que los atraviesa y los constituye; al mismo tiempo que es conformado por sus trayectorias. Así, el ambiente da lugar al movimiento, de modo que el foco se desplaza del habitar hacia el flujo de la vida. No se trata, por tanto, sólo de habitar

el mundo, sino de estar atento a la vida -*modos somáticos de atención*- (Csordas, 1993, citado por Citro, 2010) como la dimensión fundante que atraviesa a todos los seres.

Del enmascarar

¿Ocultar o encontrar rostro(s)? Enmascarar es el juego que deviene mientras se interviene un material para convertirlo en una materialidad y éste, a su vez, hace que encarne la del otro, es decir; mirar, tocar, escuchar, saborear y percibir el aroma que se desprende y a la vez impregna al otro; recordando que “*impregnar*”, para este trabajo, en particular, refiere a establecer continuidades inesperadas en un ciclo que cambia de forma sin que aparezcan fuerzas tendientes a recuperar el trazo original –cruzamientos, superposiciones, revestimientos, incorporaciones–, es el juego de lo que se funde y deviene en cuerpo (materialidad) por tanto; del enmascarar devienen otros rostros.

La máscara, se dice, no puede ser la verdad del rostro, sin embargo y partiendo del concepto *tejido*, se puede pensar que la máscara no esconde, no oculta, por el contrario, recuerda que se

es carne que se recubre y que deviene a través de capas en superficie cuerpo. Entonces, el final del límite infinito no es el rostro, sino aquel que se teje en un “entre” con otros rostros, cuerpo (materialidades). La máscara enmascara, un de-re-velado donde la materialidad es su propia propagación en la cual se efectúan movimientos que permiten que la potencia se despliegue en relación directa con su afección.

Una vez señaladas estas ideas que devienen en la experienciación lograda en las sesiones que se han mencionado de manera recurrente, se pasa al tercer momento de este despliegue textual; incorporar dichas ideas a la investigación en la que se espera dar respuesta a la pregunta; ¿Qué potencias epistemológicas y afectaciones corporales agencian las materialidades para el proceso de investigación, particularmente, la formación doctoral?

Al sumergirse en el proceso de investigación doctoral, es una suerte de *atrapamiento* corporal en fricción, su dinámica es la de marcar y ser marcado por lo que toca/observa/huele/escucha/saborea, ya sea objetos, otros cuerpos, otros sistemas significantes. En esa relación con la materialidad el cuerpo se reconoce como ma-



Figura 3. Registros secuenciados en sesión: El objeto que construyo me construye.

terialidad misma, de allí que pueda comprenderse fácilmente porque Serres (2002) dice que el cuerpo es un tejido, y en esa condición lo que muestra es pura superficie, la cual son velos que lo recubren y que lo hacen devenir en nueva superficie exterior. En palabras de Deleuze (2005) se entendería que lo que varía en la dinámica de la univocidad es el grado de potencia de cada ser y el modo en que es afectado:

A cada grado de potencia corresponde un poder de ser afectado, no te definirás por tu forma, por tus órganos, por tu organismo, por tu género o por tu especie; dime las afecciones de las que eres capaz y te diré quién eres. (Deleuze, 2005, p. 288)

Mientras se experimenta un proceso de investigación de doctorado, cada cuerpo se *impregna* de su propia propagación, efectúa diferentes movimientos que permiten que la potencia se despliegue en relación directa con su afección, es así como se sugiere que los cuerpos, para la presente discusión, están hechos de los mismos materiales, el asunto depende de cómo estos son puestos en un mismo plano de composición por un dispositivo que hace que las materialidades se entrecrucen para que un devenir emerja: “en todos los agenciamientos se trata de los mismos materiales, diremos que las variables consisten en la variación de las posiciones y las conexiones de los materiales” (Deleuze, 2005, p. 288).

Mientras se experimenta un proceso de investigación, el cuerpo participa de la tela material del mundo de la vida, en la medida que se (de) forma, (re)forma o (trans)forma. Eso es lo que queda una vez se vencen las resistencias. Para Ingold (2014) la experiencia del mundo de la vida no es vivida en el interior de un cuerpo que se relaciona con otros cuerpos como un objeto entre otros, sino que se realiza en el flujo de los materiales (luz, sonido, viento, líquidos, texturas, etc.) que los atraviesan, que diluyen los límites de sus cuerpos y de sus superficies.

Del enmascarar emerge una perspectiva ecológica que piensa simétrica y asimétricamente el lugar de las materialidades humanas y no-hu-

manas, así como su acción en el mundo. Es así como, el proceso de investigación es el sistema de posibilidades en tanto potencias corporales afectivas como perceptivas, invita a seguir ese movimiento en dirección al juego en el que la acción de enmascarar no es ocultar, es encontrar otro rostro que se performa y devela pistas potentes para el proceso de investigación doctoral.

Desde el enmascarar, el cuerpo encarnado establece un *punte* hacia lo otro y desde lo otro. El cuerpo que se expande más allá de su materialidad y es precisamente en esta capacidad de expandirse, la posibilidad de tocar a esos otros humanos y no-humanos donde se performatiza el proceso de investigación. Será entonces la propia posibilidad de ser “tocada” en los saberes que (con)forman y por tanto lo que posibilita saberes hacia la multiplicidad en la investigación que se ha venido configurando.

Lo anterior, se constituye en posibilidad para entender la pedagogía del caminar de una *Andariego*, proyecto de investigación doctoral, como proceso que brinda un acercamiento sensible al sentido de las micro percepciones, el sí mismo como flujo de intensidad en el otro y sus afectos sobre lo corporal (Ingold, 2000), la relación entre el caminar y las potencias que agencian otras materialidades en tanto se activan los sentidos y hay una afectación del cuerpo en relación con su propia presencia -estética de la existencia-.

Referencias

- » Citro, S. (2010). *Cuerpos plurales: antropología de y desde los cuerpos*. Biblos.
- » Deleuze, G., & Guattari, F. (2005). *Rizoma* (J. Vázquez & U. Larraceleta, trad.). Pre-textos.
- » Ingold, T. (2000). *The Perception of the Environment: Essays on Livelihood, Dwelling and Skill*. Routledge.
- » Ingold T. (2011). *Being alive: Essays on movement, knowledge and description*. Routledge
- » Ingold, T. (2012). Toward an ecology of materials. *Annual Review of Anthropology*, 41(1), 427-442. <https://doi.org/10.1146/annurev-anthro-081309-145920>
- » Gendlin, E.T. (1962). *Experiencing and the creation of meaning*. Macmillan.
- » Latour, B. (1998). Visualización y cognición: pensando con los ojos y con las manos. *La Balsa de la Medusa*, 45-46, 77-128. <https://bit.ly/3gR0IN6>
- » Merleau-Ponty, M. (2003). *Fenomenología de la percepción*. Planeta De Agostini.
- » Serres, M. (2002). *Los cinco sentidos. Ciencia, poesía y filosofía del cuerpo*. Taurus.
- » Ramos, J. (2015). *Cuerpo y carne en la filosofía de M. Merleau-Ponty*. [Tesis doctoral]. Universidad Autónoma de Madrid.